

UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Extensión Cultural

LA ALDEA GUAVIRA POTY
(MISIONES, ARGENTINA)

Pablo Sebastián Rodríguez Merkel

Septiembre 2014
Nro. 541

www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; asistente editorial: Valeria Dowding <jae@cema.edu.ar>

LA ALDEA GUAVIRA POTY (MISIONES, ARGENTINA)

Pablo Sebastián Rodríguez Merkel*

La Aldea Mbya-guaraní "Guavira Poty" ("flor de guavirá") se encuentra en la cima de un cerro en el paraje Paraíso, municipio de San Pedro, Misiones, a unos 10 kilómetros al oeste de la ruta nacional 14.



El asentamiento "Guavira Poty" se sitúa cerca del extremo Este de una estrecha propiedad de 3326 hectáreas, un remanente de mensura donado en el año 1989 por el Estado de la provincia de Misiones a la "Asociación de Comunidades del Pueblo Guaraní" (Ley 2704/89, posteriormente modificada por la Ley 3323, con escritura traslativa de dominio firmada en noviembre de 1994). En aquel entonces estas tierras estaban cubiertas y rodeadas mayormente por selvas primarias. Hoy en día, su entorno inmediato consta fundamentalmente de colonias de inmigrantes brasileños dedicados a la agricultura primaria que ocuparon ilegalmente sus tierras, y forestaciones de empresas transnacionales.

* Este trabajo ha sido financiado por la Universidad del CEMA como parte de sus actividades de Arte y Cultura. Las opiniones de este documento son personales y no representan necesariamente las de la Universidad. El autor es Licenciado en Biología de la Universidad de Buenos Aires. Sus estudios formales se complementan con una especialización profesional en fotografía. Varias de sus muestras fotográficas han tenido lugar en la UCEMA. Pablo puede ser contactado al mail "pitangua@ucema.edu.ar".



Secadero de tabaco (izquierda) y plantación de pinos sobre lo que antes era selva nativa.

Las 14 familias de la aldea que conforman esta comunidad sobreviven acorraladas por cientos de hectáreas de plantaciones de pinos y tabaco que, hace poco más de 10 años, remplazaron las selvas que fueron su hogar.





Es difícil poner en palabras lo que vimos y sentimos al visitar la aldea... sobre todo por no ser alguien de ahí, nacidos y criados con su conocimiento e historia de vida propios de su cultura y lugar. Pero, ver que una plantación de pinos llegue al límite mismo de sus casas es muy difícil de asimilar de todos modos... no solo por el fuerte impacto visual sino como algo mucho más dramático que eso...





Los Mbya-Guaraní supieron vivir desde siempre de la selva, su historia como pueblo está totalmente ligada a sus plantas y animales, de los cuales obtienen recursos para comer y elaborar todas sus cosas materiales, y sobre los cuales se construye y se sostiene toda su espiritualidad y sus creencias sobre el origen y evolución del Universo... Sus medicinas y tradiciones dependen de este vínculo. Si se destruye este ecosistema es por demás evidente que su vida ya no puede ser la misma...



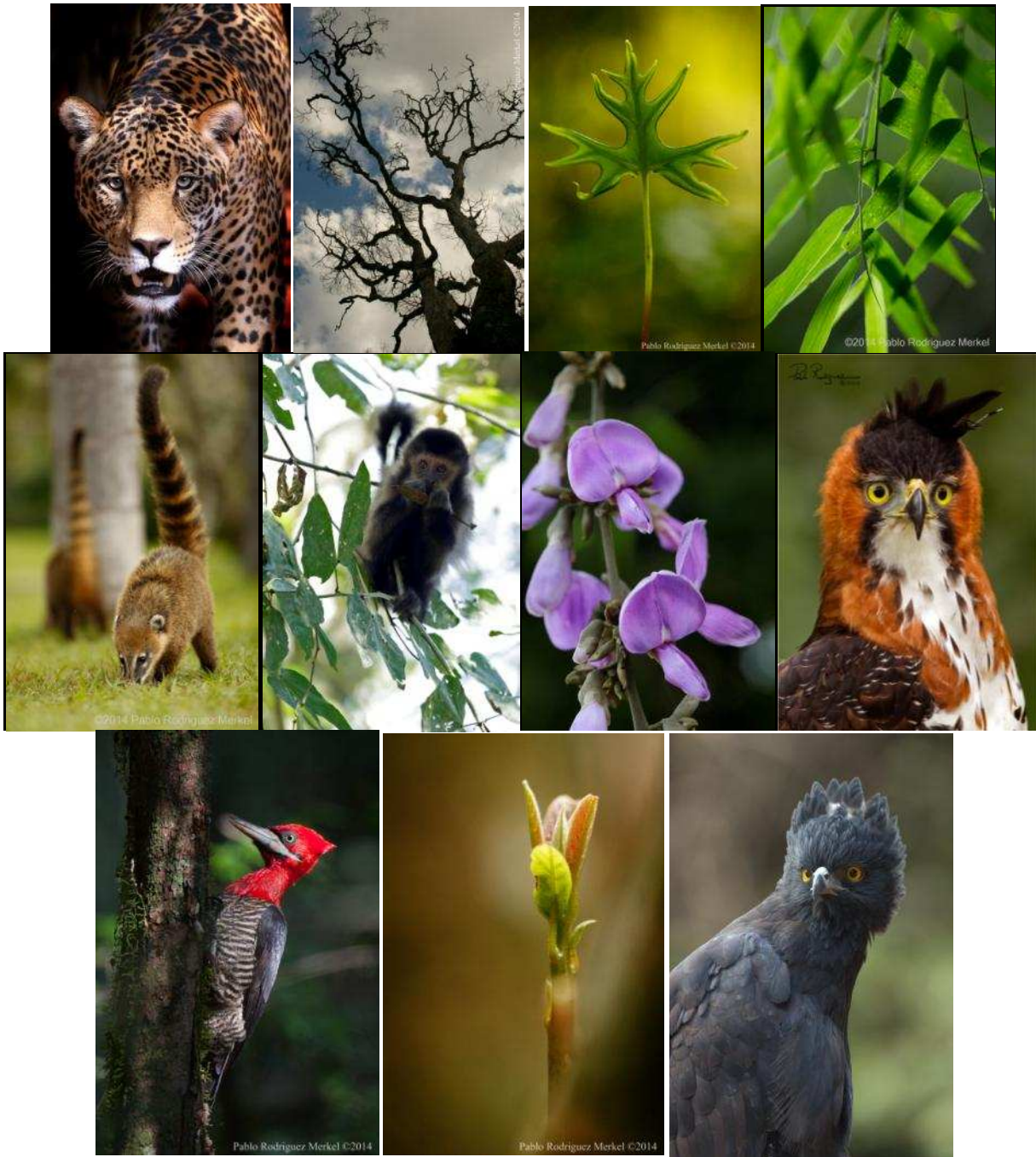
El Opygua, líder espiritual de esta aldea es el mediador entre el mundo sobrenatural y los seres humanos, apto en virtud de sus dones particulares para cumplir funciones muy diversas: curar a los enfermos, predecir el futuro, dominar la lluvia y el buen tiempo.



Los ecosistemas selváticos hoy en día en Misiones están pasando a ser historia del pasado, el paisaje cambia radicalmente año tras año... minuto a minuto... algo que de no solucionarse de manera urgente va a modificar la existencia Mbya para siempre y de forma irremediable...



Porque no sólo está en juego la biodiversidad animal y vegetal de esta porción de selva Misionera...



...sino que también se pierde la diversidad cultural, y con esto la posibilidad de aprender de un pueblo que vivió en esta región del mundo mucho antes de la llegada del hombre blanco... una cultura hermosa y admirable, llena de códigos y valores estrechamente ligados con la naturaleza y el planeta en el que habitan.































El hábitat donde se encuentra esta aldea mbya se encuentra en un acelerado proceso de deterioro. La pérdida de superficie selvática está implicando modificaciones en los hábitos alimenticios y culturales de la comunidad. Las autoridades responsables, incentivadas por la opinión pública, deberían tomar conciencia de esta realidad y adoptar una decisión responsable y compartida. Ignorarlos a través del abandono no es una solución, sino una irresponsabilidad que el pueblo de Guavira Poty no merece.